La clave está acá

La liquidación de vientres y el menor número de nacimientos obliga a aumentar el peso de faena para intentar mantener el consumo de carne. Como la terminación es un proceso caro, es necesario cargar más kilos en la fase posdestete, la más eficiente del engorde.

o cabe duda de que es imprescindible implementar una recría adecuada, ya que una res balanceada proviene de un animal bien recriado. Hacerlo de manera eficiente determina una reducción en la edad de faena, una mejor calidad de res y, por lo tanto, un aumento en la eficiencia global de producción, que se refleja en un mejor resultado económico del sistema.

¿Cómo lograrlo? Existen dos modalidades bien definidas:

- A campo, sobre recursos forrajeros de calidad y con suplementación. Es la forma tradicional en los planteos de invernada de base pastoril. La suplementación permite alcanzar aumentos de peso individual por la adición de nutrientes y por corregir características negativas de la dieta base. Por otra parte, posibilita incrementos de carga.
- En corrales de recría. Una alternativa a la su-

plementación de terneros destetados en el período otoño-invernal es el encierre de éstos en corrales de recría y su terminación en primavera sobre pasturas consociadas. Hay que tener presente que en esta fase no se busca maximizar la ganancia diaria sino, por el contrario, generar en el animal la estructura necesaria para poder incorporarle más kilos en una segunda etapa, que sí será netamente de engorde. Es decir, se debe ofrecer una dieta que determine ganancias de peso óptimas, las cuales no coinciden con las ganancias de peso máximas, que son las que permiten el máximo engorde y/o engrasamiento (terminación).

DIFERENCIAS

Si bien el manejo en este período de recría es similar a la etapa de engorde a corral, lo que cambia es el objetivo. En el encierre de recría el animal crece dentro del corral, y al hacerlo deposita proporcionalmente más músculo que grasa en su composición corporal. Por el contrario, en el corral de terminación el ternero debe engrasarse, lo que implica que la grasa pasa a ser el principal constituyente de la ganancia de peso.

Por lo tanto, es necesario proporcionar al animal una dieta totalmente distinta a la requerida en la etapa de engorde. Es decir, una ración que tenga entre un 15 y un 18% de proteína bruta (PB) y no más de 2,85 Mcal/kg de materia seca (MS) de energía metabolizable

El momento apropiado

M ediante los corrales de recría es posible programar mejor la ganancia de peso de los terneros en momentos en que la misma es variable e impredecible en condiciones de pastoreo. Debido a ello, las épocas más apropiadas para el comienzo de la práctica son el otoño y el invierno, considerando las características del pasto en la primera estación y la limitada cantidad de forraje en la segunda.



(EM), para lograr una ganancia no mayor a los 750 a 900 g/día.

Estas dietas deberán estar integradas por un alto porcentaje de fuentes proteicas (por ejemplo pellets de girasol, pellets de soja, afrechillo, gluten feed, malta), y también de fibra, ya sea mediante el uso de silaje de planta entera (maíz, sorgo y otros) o heno (fardo o rollo). Claro, con una baja participación de fuentes energéticas, por ejemplo, grano de maíz, sorgo, cebada, trigo o avena.

La ventaja de este planteo (realizar la recría a corral y la terminación a pasto) es que combina la baja producción de pasto invernal con el período de encierre y con animales chicos, cuya demanda de consumo será menor, y que cuentan, además, con una elevada eficiencia de conversión. Presentan también un potencial de crecimiento difícil de alcanzar a pasto, en la época en que los terneros están encerrados.

TOME NOTA

Por último conviene recordar algunas cuestiones importantes. En principio, si se restringe la alimentación en un vacuno, primero dejará de crecer el tejido graso, mientras que el sistema nervioso, el tejido óseo y el tejido muscular continuarán haciéndolo. Pero si continúa la restricción, no sólo no habrá crecimiento adiposo sino que también se detendrá el crecimiento muscular. Y luego se catabolizará el tejido muscular (en

Ventajas claras

El encierre posibilita asegurar un feed back óptimo en la utilización del grano, comparando con la suplementación a campo que, aun cuando arroje resultados muy buenos en eficiencia de conversión, no garantiza las ganancias logradas en el corral.

especial el del cuarto trasero).

El bache productivo forrajero invernal puede dar lugar a un efecto como éste. También el desbalance entre la carga y la receptividad del campo, así como el empleo, sin el control necesario, de la técnica de restricción nutricional y aumento compensatorio.

Si cuestiones como éstas ocurren durante la recría afectarán el desarrollo, la velocidad de crecimiento y la conformación de la res, de manera tal que ni siquiera una buena terminación podría corregir sus defectos estructurales. Al reanudarse la alimentación, el animal no producirá músculo sino que cubrirá con grasa sus falencias de conformación. Téngalo en cuenta a la hora de diseñar su recría.

Fuente: Ing. Agr. Oscar Ferrari Difusión Ganadera

